

Universidad Del Sureste
(UDS)

Resumen Patologías Traumáticas del Aparato
Locomotor

Patología del Adulto

Catedrática: Dra. Karina Hernández Aguilar

Alumno: Miguel Ángel López Bolom

San Cristóbal de las casas, Chiapas, julio de 2020



ESGUINCE

Estiramiento o rasgadura de los ligamentos, el tejido fibroso que conecta los huesos y las articulaciones.

TOBILLO

Como consecuencia, se pueden estirar o desgarrar las bandas de tejido (ligamentos) que ayudan a mantener unidos los huesos del tobillo.

Un esguince de tobillo causa inflamación, dolor y limitación de la amplitud de movimiento.

El tratamiento consiste en el cuidado personal; muchas personas tratan el esguince de tobillo en casa con reposo, compresas de hielo y analgésicos. Los esguinces repetidos pueden necesitar asistencia médica.

MUÑECA

Un esguince de muñeca puede estar relacionado con una lesión por practicar deportes o con un traumatismo.

Los síntomas son la hinchazón, el dolor, la aparición de moretones y la sensibilidad de la muñeca.

El tratamiento consiste en cuidado personal y antiinflamatorios; el reposo, las compresas de hielo, los analgésicos y la elevación de la muñeca pueden ser de ayuda. Un médico puede inmovilizar la articulación con una férula.

RODILLA

Un esguince de rodilla puede estar relacionado con una lesión por practicar deportes o con una caída.

Los síntomas incluyen dolor, hinchazón, aparición de hematomas y movilidad limitada de la rodilla.

El tratamiento consiste en cuidado personal y antiinflamatorios; el reposo, la elevación y las compresas de hielo aplicadas lo antes posible pueden minimizar la inflamación. Si el esguince es grave, el médico puede inmovilizar la articulación con una férula o un yeso para acelerar la curación.

LUXACIÓN

Las articulaciones pueden dislocarse debido a lesiones, provocadas por una caída, un accidente automovilístico o la práctica de deportes.

Una dislocación es dolorosa y, además, inmoviliza la articulación. Algunos ejemplos de las zonas afectadas son los hombros, los codos, los dedos, los tobillos, las rodillas, las caderas y la mandíbula.

El tratamiento consiste en procedimientos, se necesita atención médica inmediata para volver a colocar la articulación en su lugar y, luego, reposo durante varias semanas.

DESGARRO

Los desgarros suelen ocurrir en la zona lumbar y en el músculo posterior del muslo.

Los síntomas incluyen dolor, hinchazón, espasmos musculares y capacidad limitada para mover el músculo.

El tratamiento consiste en cuidado personal y antiinflamatorios, incluye analgésicos, hielo o el uso de férulas. Antiinflamatorio no esteroideo y analgésico.

FRACTURA DE MIEMBROS SUPERIORES

Una fractura son, soluciones de continuidad que se originan en los huesos, a consecuencia de golpes, fuerza o tracciones cuyas intensidades superan la elasticidad del hueso.

Las fracturas de miembros superiores incluyen fractura de clavícula, húmero, radio y cúbito.

FRACTURA DE CLAVÍCULA

En algunos casos, los bebés pueden experimentar una fractura de clavícula durante el nacimiento. Otras causas comunes son las caídas, las lesiones por practicar deportes y los traumatismos por accidentes de tránsito.

Los síntomas incluyen inflamación y dolor cada vez mayor cuando se mueve el hombro; síntomas comunes: deformidad física, dolor aumenta al mover el hombro, hinchazón, sensibilidad, hematomas o sensación arenosa en los huesos fracturados

El tratamiento incluye un cabestrillo para limitar los movimientos del hombro, analgésicos y fisioterapia. Las fracturas graves pueden requerir cirugía.

FRACTURA DE HÚMERO

El húmero es el hueso más largo de la extremidad superior, el brazo. Se articula, en la parte superior, con la escápula por medio del hombro y con el cúbito y el radio por medio de la articulación del codo en el extremo inferior. La lesión más común de este hueso es la fractura de húmero. La rotura del húmero se clasifica por la zona fracturada: el extremo superior, el eje, o el extremo inferior.

Los síntomas de la fractura de húmero suelen ser inmediatos porque a menudo hay un fuerte chasquido o crujido que indican que el paciente se ha roto el brazo. Además existen otros signos y síntomas que incluyen: dolor severo que aumenta con el movimiento del brazo, hinchazón, hematomas, deformidad del brazo o la muñeca, incapacidad para poder dar la vuelta al brazo.

Existen diferentes tratamientos para la fractura de húmero. Estos dependen del tipo de fractura, a continuación se presentan todos los tratamientos posibles:

Ajuste del hueso: en los casos de que se presente una fractura desplazada, el especialista tendrá que manipular las diferentes partes del húmero para colocarlas en su posición correcta. El paciente puede necesitar un relajante muscular, un sedante o anestesia general si el dolor y la inflamación se hacen insoportables.

Inmovilización: también es posible que el paciente necesite utilizar una férula, cabestrillo, refuerzo o yeso, con tal de inmovilizar el hueso roto y asegurar de esta forma su curación. El tiempo de inmovilización puede variar según la gravedad de la lesión, pero aproximadamente se sitúa entre 3 a 10 semanas.

Medicamentos: el especialista puede recetar algún analgésico con el objetivo de reducir el dolor y la inflamación.

Terapia: es importante iniciar la rehabilitación con algún movimiento para minimizar la rigidez del brazo, la mano y el hombro mientras permanece el yeso o el cabestrillo. Tras retirar esta protección, el especialista puede recomendar ejercicios extras para recuperar la fuerza muscular, el movimiento articular y la flexibilidad.

Cirugía: la cirugía es necesaria en algunos casos para estabilizar las fracturas. Los dispositivos de fijación como: alambres, placas, clavos o tornillos, puede que se necesiten para mantener la posición adecuada de los huesos durante la cicatrización. El riesgo de complicaciones es bajo, pero estas pueden derivar en infecciones y ausencia de cicatrización ósea.

FRACTURA DE RADIO Y CÚBITO

Las fracturas de radio y cúbito, comúnmente conocidas como fracturas de Colles son de las más frecuentes en la extremidad superior, casi siempre debido a caídas en las que se hace un apoyo de la mano en el suelo de forma brusca.

Hay fracturas en las que la inmovilización es obligatoria y el tratamiento debe de estar orientado a la inestabilidad y los riesgos de desplazamiento de las mismas. Hay otras fracturas en las que se puede realizar un tratamiento con una inmovilización relativa y una orientación general del tratamiento bastante distinta a lo que se realiza en los tratamientos clásicos.

- ✓ Fisura ósea: es la pérdida de la continuidad del hueso, pero no completa. Es totalmente estable y no existe ningún riesgo de romperse. No debería de requerir inmovilización.
- ✓ Fractura estable: Es una fractura que conserva una parte del hueso y su cortical sin rotura, lo cual hace que el riesgo de desalineamiento sea bastante bajo. En ciertas fracturas hay que tener en cuenta que en las radiografías de urgencias puede verse una fractura incompleta y estable y sin embargo al cabo de una o dos semanas puede aparecer como una fractura completa. Al haber riesgo de rotura completa es necesario inmovilizar.
- ✓ Fractura inestable: son fracturas completas que están alineadas, pero corren el riesgo de perder este alineamiento y requerirán vigilancia e inmovilización.

- ✓ Fractura inestable operada o intervenida: una fractura que se ha tenido que estabilizar quirúrgicamente con placas, clavos y tornillos.
- ✓ Fractura múltiple: fracturas más graves, el hueso se rompe en distintos sitios.
- ✓ Fractura conminuta: fracturas mucho más graves, en los que el hueso se rompe en trozos muy pequeños.
- ✓ Estas son las fases de curación de una fractura de muñeca:
- ✓ Fase catabólica o de limpieza: lo primero en una fractura o en cualquier lesión traumática es la fase de limpieza de los residuos de la catástrofe (los escombros).
- ✓ Fase de callo fibrocartilaginoso: se forma un callo blando, aún no es totalmente estable pero empieza a serlo.
- ✓ Fase de osificación: comienzan a depositarse sales de calcio en el callo fibroso osificándolo y endureciéndolo poco a poco.
- ✓ Fase de exageración: el callo se termina pero con un tamaño y forma desproporcionado a las necesidades y no adecuado a la función.
- ✓ Fase de remodelación: durante unos 12 meses el callo se va remodelando, reduciendo y afinando.

FRACTURA DE MIEMBRO INFERIORES

FRACTURA DE CADERA

Una fractura de cadera puede ocasionar complicaciones mortales. Las personas de más de 65 años tienen mayor riesgo a causa de la debilidad de los huesos y el riesgo de caerse que aumenta con la edad.

Los síntomas incluyen la imposibilidad de moverse después de una caída y dolor intenso en las caderas o la ingle. También comunes: anomalías en la forma de caminar, deformidad evidente de las extremidades inferiores, hematomas o hinchazón

El tratamiento consiste en cirugía: una fractura de cadera casi siempre requiere cirugía y fisioterapia. Tomar las medidas necesarias para mantener la densidad ósea y evitar las caídas puede prevenir la fractura de cadera.

FRACTURA DE FÉMUR

Fémur, también conocido como hueso del muslo, es el hueso más fuerte y largo del cuerpo y, por lo tanto, para fracturarlo se puede necesitar mucha fuerza. Por ello, los accidentes automovilísticos suelen ser una de las principales causas de las fracturas de fémur. Con mucha frecuencia, una fractura de fémur necesitará de tratamiento quirúrgico.

Una fractura de fémur causaría dolor grave y no podrías poner peso sobre la pierna afectada.

El dolor experimentado depende del tipo de fractura y de las siguientes consideraciones:

- ✓ El patrón de la fractura y cómo se produce la rotura a través del hueso.
- ✓ La ubicación de la fractura
- ✓ Si la piel y el músculo están intactos o si fueron desgarrados por la lesión.

Principales tratamientos quirúrgicos utilizados para tratar las fracturas de fémur:

- ✓ Fijación externa: los pernos metálicos se anclan en el hueso del fémur por encima y por debajo de la fractura. Estos clavos se sujetan a una barra por fuera de la piel. Esta barra y las clavijas mantendrán los huesos en posición mientras se curan. Este es a menudo un tratamiento temporal que se utiliza hasta que el paciente puede tratarse con una cirugía posterior.
- ✓ Placas y tornillos: los huesos y fragmentos se reposicionan y luego se mantienen en su lugar con tornillos y placas especiales que se fijan a la superficie externa del hueso del fémur.
- ✓ Clavado intramedular: este procedimiento se utiliza con mayor frecuencia para tratar fracturas de fémur y consiste en insertar una varilla metálica en el canal del hueso del fémur para mantener la fractura en posición y alineada. La varilla se inserta en la cadera o la rodilla y se utilizan tornillos para fijar la varilla en la parte superior e inferior del fémur.

FRACTURA DE RODILLA

Es la rotura o quiebra de uno de los huesos que componen la articulación (fémur, tibia, peroné y rotula). Por lo general, estos huesos se lesionan por caídas, accidentes de tráfico, lesiones producidas en la práctica de deportes de contacto y ejercicio físico, golpes y otras lesiones.

Los síntomas de una fractura de rodilla son:

- ✓ Dolor y sensibilidad en la articulación.
- ✓ Edematización e inflamación con la posibilidad de que aparezcan moretones.
- ✓ Amplitud de movimiento limitada.
- ✓ Pierna deforme e incapacidad para caminar y moverla correctamente.

FRACTURA DE TIBIA

La fractura de tibia es una lesión que se presenta frecuentemente en personas que han sufrido accidentes de tráfico o en deportistas que se han golpeado directamente la zona mientras hacían deporte, aunque en realidad las causas pueden ser variadas.

En los casos de fractura de tibia, el cuadro clínico muchas veces resulta evidente, pues el paciente presenta mucho dolor, deformidad en la pierna e imposibilidad para apoyar la extremidad.

La fractura de tibia incompleta puede no resultar evidente a simple vista, pero generalmente se observa con facilidad en las radiografías.

La mayoría de los casos de fractura de tibia se solidifican completamente después de algunas semanas, sin embargo, el tiempo que lleve la total recuperación del paciente depende de la gravedad de la lesión, su localización, si ha sido una fractura abierta o no, entre otros factores. El pronóstico es generalmente bueno en los casos de fractura de tibia aislada.

FRACTURA DE TOBILLO

Una fractura de tobillo es una lesión en el hueso. Se puede sufrir una fractura de tobillo durante un accidente automovilístico o por un simple paso en falso o una caída.

La gravedad de una fractura de tobillo varía. Las fracturas pueden oscilar entre pequeñas grietas en los huesos hasta fracturas que perforan la piel.

Los síntomas son, dolor pulsátil e inmediato, dolor que aumenta con la actividad y disminuye con el descanso, edematización, hematomas, sensibilidad, deformidad y dificultad para caminar o cargar peso.

El tratamiento para una fractura de tobillo depende de la ubicación exacta y la gravedad de la fractura. Un tobillo con una fractura grave puede requerir cirugía por medio de la cual se implantan placas, varillas o tornillos en el hueso fracturado para mantener una posición adecuada durante la curación.

FRACTURA DE PIE

Una fractura de pie es una lesión de los huesos. Puedes sufrir una fractura de pie durante un accidente automovilístico o por un simple traspie o caída.

Las fracturas del pie son frecuentes. Pueden ocurrir en:

- ✓ Los dedos (falanges), en particular en el dedo gordo, como se muestra a continuación
- ✓ En los huesos de la parte media del pie (metatarsianos)
- ✓ En dos pequeños huesos redondeados que se sitúan en la base del dedo gordo del pie (huesos sesamoideos)
- ✓ En los huesos de la parte posterior del pie: cuneiforme, escafoides, cuboides, astrágalo, y el hueso del talón (calcáneo)

El tratamiento de las fracturas del pie depende del hueso fracturado y del tipo de fractura, pero por lo general consiste en inmovilizar el pie y el tobillo con una férula (a veces un yeso) o un calzado especialmente diseñado, con los dedos libres, cierres de velcro y una suela rígida para proteger el pie de una lesión mayor.